

Trabajo Fin de Grado

El mercado laboral español y el empleo juvenil
durante la crisis.

Autor/es

Alejandro Alda Alonso

Director/es

Inmaculada García Mainar

Facultad de Economía y Empresa

2016

Autor del trabajo: Alejandro Alda Alonso.

Director de trabajo: Inmaculada García Mainar.

Título del trabajo: El mercado laboral español y el empleo juvenil durante la crisis.

Titulación a la que está vinculado: Grado en Economía.

Resumen del trabajo:

La crisis financiera que comenzó a finales del año 2007 ha afectado de forma muy drástica a la economía española. El objetivo principal de este trabajo es hacer un análisis mediante la evolución de los principales indicadores de nuestro mercado laboral para observar cómo ha afectado la citada crisis al mismo y a su vez al mercado laboral juvenil y las consecuencias socioeconómicas que esto conlleva. A su vez analizaremos también como influye la educación en el empleo de los jóvenes. Para realizar este análisis dividiremos el trabajo en varios apartados.

Al comienzo del trabajo echaremos la vista atrás hasta comienzos del siglo XXI, y observaremos como la economía española gozó de un gran periodo de crecimiento hasta el año en que comienza la ya nombrada crisis. Fue una economía basada principalmente en el boom inmobiliario y en el trabajo temporal que debido al aumento de la oferta laboral dio trabajo a multitud de personas, mayoritariamente hombres, inmigrantes y jóvenes con escaso nivel de estudios. En este periodo se crearon más de 4 millones de puestos de trabajo y el paro se mantuvo en torno a las 2 millones de personas.

Continuaremos con la etapa de crisis y analizaremos el periodo 2007-2014. Como veremos, al ciclo anterior de bonanza económica le siguen varios años de crisis en los cuales se han destruido de forma contundente más de 3 millones de puestos de trabajo. Como veremos, los segmentos más afectados fueron la población joven, los inmigrantes, los trabajadores con contratos temporales y la población masculina en edad adulta, si bien conforme ha avanzado la crisis ha sido también el colectivo femenino el que se ha visto perjudicado.

Después de ver cómo ha evolucionado en estos años el mercado laboral en su conjunto nos centraremos en mercado laboral juvenil y su evolución y a su vez en cómo es la educación en nuestro país y la relación que tiene con el empleo. Igualmente veremos cómo se han visto afectados los jóvenes en Aragón y haremos una comparativa con España. Personalmente este punto me parece muy interesante ya que como parte del colectivo juvenil, gracias a este análisis puedo hacerme una idea de lo que puede ser mi futuro.

Work summary:

The financial crisis that began in late 2007 has affected in a very drastic way the Spanish economy. The main objective of this work is to show, through the evolution of the main indicators of our labor market, how this crisis has affected the same and turn the youth labor market and socio-economic consequences that this entails. To perform this analysis will divide the work into several sections.

At the beginning of work we'll look back to the beginning of the century, and observe how the Spanish economy enjoyed a great period of growth until the year in which the already named crisis begins. It was based mainly on the real estate boom, in temporary work and economy due to increased labor supply gave work to many people, mostly men, immigrants and young people with low levels of education. In this period, more than 4 million jobs were created and unemployment remained at around 2 million people.

We continue with crisis stage and analyze the 2007-2014 period. As we shall see the previous cycle of economic boom followed several years of crisis which have forcefully destroyed more than 3 million jobs. As we will see the segments were affected young people, immigrants, workers on temporary contracts and the male population in adulthood, although progress has been made as the crisis has also been the female population which has been damaged.

After seeing how it has evolved over the years the labor market as a whole, we will focus on youth labor market and its evolution and turn on how is the education in our country and the relationship with employment. We also see how young people have been affected in our region, Aragon, and we make a comparison with Spain. Personally this point seems very interesting for me, because as part of the youth group, through this analysis I can get an idea of what may be my future.

ÍNDICE

1.- Introducción	5
2.- Situación del mercado laboral en el periodo pre crisis (2001-2007)	6
3.- Mercado laboral durante la crisis (2008-2014)	8
3.1 - Distribución de la población.....	9
3.2 - Evolución de los principales indicadores.....	10
3.3 - Segmentos de la población más afectados.....	12
3.4 - Evolución de los tipos de contratos y salarios.....	15
3.5 - La emigración española.....	18
4.- Mercado laboral juvenil durante la crisis	19
4.1 - Introducción.....	19
4.2 - La relación entre educación y desempleo juvenil.....	20
4.3 - Debilidades estructurales del empleo juvenil.....	22
4.4 - Evolución.....	25
4.4.1 - Por sectores de actividad.....	25
4.4.2 - Por género.....	27
4.4.3 - Por nivel de estudios.....	27
4.4.4 - Por tipo de contrato.....	29
4.5 - La emigración de jóvenes españoles.....	30
4.6 - La generación perdida.....	32
4.7 - La generación Ni-ni.....	32
4.7.1 - Concepto y evolución en España.....	33
4.7.2 - Medidas para corregir.....	34
4.8 - Situación del empleo juvenil en Aragón durante la crisis.....	35
5.- Conclusiones	38
6.- Bibliografía	40

1. INTRODUCCIÓN

El problema del desempleo en España no es algo nuevo, ya desde los años 60 hemos visto grandes periodos de expansión y contracción económica. Actualmente, con motivo de la crisis financiera que comenzó a finales del año 2007, la economía española se ha visto muy afectada, provocando que esta grave situación se traslade al mercado laboral, que está sufriendo un considerable aumento de la tasa de paro desde el año 2008, alcanzando en 2013 su punto álgido con una tasa de paro del 26,09% (INE, Instituto Nacional de Estadística). A su vez, el paro juvenil también ha alcanzado máximos históricos en España, alcanzando un 55,5% en el año 2013.

Respecto a lo anterior cabe destacar varios aspectos de carácter estructural que tienen un gran impacto en nuestro empleo, si bien alguno de estos aspectos lo veremos con más detenimiento en el presente trabajo. El primer aspecto o característica de nuestro mercado de trabajo es que el desempleo aumenta de forma más proporcional en ciclos económicos recesivos, y el ajuste en el mercado se realiza principalmente vía costes labores en lugar de vía precios, lo que conlleva una mayor destrucción de empleo. Otra característica es la elevada tasa de temporalidad, situándose en torno al 30% en el periodo anterior a la crisis, siendo el doble que la de la Eurozona. Durante el periodo de crisis se ha producido una amplia destrucción de empleos con contratos temporales haciendo que la tasa de temporalidad se reduzca a un 24%, cifra aún muy por encima de la Eurozona. También cabe destacar el elevado nivel de desempleo juvenil, no solo en nuestro país sino en cualquier país de la Unión Europea, cuyo principal rasgo es que es persistente y continuo en el tiempo, y se ha visto como este colectivo es el que más sufre los efectos negativos de la crisis. Igualmente la población mayor de 45 años tiene mayores dificultades a la hora de integrarse activamente en el mercado laboral. De todo lo anterior podemos deducir que el mercado laboral no funciona de manera eficiente. Estas características las iremos viendo de forma más amplia a lo largo de este trabajo.

Igualmente podemos destacar varios aspectos de carácter coyuntural como son, la elevada morosidad de las Administraciones Públicas, ya que durante los años de crisis fue aumentando el impago por parte de estas a sus proveedores, lo que supuso la desaparición de muchas empresas y la consiguiente destrucción de empleo. Otro es la dificultad de financiación por las restricciones del crédito que propició la aparición de desequilibrios como el déficit exterior, el aumento del endeudamiento de los hogares, etc. (Confederación Española de Organizaciones Empresariales, 2015).

Respecto a la estructura empresarial de nuestro país sabemos que siempre ha tendido a obtener mayores beneficios inmediatos en lugar de realizar inversiones a largo plazo y a su vez a reducir la dimensión de la empresa en lugar de innovar en los procesos de ajuste (Juana Aznar-Márquez, 2010). En efecto nuestro país presenta mayor porcentaje de micro y pequeñas empresas y un porcentaje menor de medianas y grandes empresas que el

promedio de la Unión Europea. Esto lleva a que nuestro tejido productivo sea más endeble y tenga un menor potencial de crecimiento.

Además antes de comenzar, a modo de facilitar el análisis, vamos a describir brevemente los elementos de un mercado de trabajo, que son:

- Población en edad de trabajar: aquella que tiene o ha superado los 16 años de edad.
- Población activa: aquella formada por las personas que o bien están desempeñando un trabajo remunerado o bien se encuentran en busca de uno. Dentro de la población activa distinguimos:
 - Ocupados: personas activas que tienen un trabajo, por cuenta propia o ajena.
 - Parados: personas activas que buscan un trabajo pero no lo encuentran.
- Población inactiva: formada por las personas que aunque están en edad de trabajar, o no pueden o no quieren desempeñar dicha tarea. En España está formada por las personas mayores de 16 años que no están ocupadas ni en paro, como son los jubilados, los estudiantes, las amas de casa, las personas con discapacidad, etc.

Finalmente añadir que para desarrollar este trabajo utilizaremos distintas fuentes de información, tanto de organismos oficiales, como puede ser la EPA (Encuesta de Población Activa) elaborada por el INE (Instituto Nacional de Estadística), así como las que no provienen de organismos oficiales, es decir, artículos, estudios realizados por entidades como bancos o fundaciones, etc.

2. SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN EL PERIODO PRE CRISIS (2001 - 2007)

En este apartado vamos a analizar a la situación del mercado laboral español antes del comienzo de la crisis económica de finales del año 2007. Observaremos el mercado laboral desde el año 2001 al 2007, periodo en el cual hubo bonanza económica en España.

Antes de la ya citada crisis económica, España venía de una época de bonanza, un periodo de gran crecimiento económico, el cual comenzó aproximadamente en el año 1995, con tasas superiores incluso a la media europea. El PIB per cápita, o por habitante, ascendió de forma constante en este periodo, pasando de unos 15.900 euros nominales a unos 23.300, es decir, creció alrededor de un 47%. Gracias también al boom inmobiliario. Este crecimiento económico llevó a que la demanda de trabajadores aumentara. Como consecuencia se crearon en este periodo millones de empleos y a su vez éramos uno de los países con mayor capacidad de creación de empleo. La evolución de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social fue al alza, pasando de 15,69 a 19,23 millones, un incremento del 22,5% aproximadamente. (D. Lacalle).

Un factor muy importante para el mercado laboral fue la incorporación de la mujer a este en los años 90 y en los primeros años del siglo XXI. En efecto el empleo femenino creció

en torno a 4,3 millones de mujeres empleadas desde el año 1994 hasta el año 2007, sin embargo no fue suficiente para reducir el paro femenino a niveles de los masculinos. Si bien la tasa de actividad femenina aún era más baja que la de los hombres (y sigue siendo), esto llevó a iniciativas en contra de la discriminación de género y a favor de la igualdad entre hombres y mujeres (Alfonso Jiménez, 2015).

En cuanto al sistema educativo, no se adecuaba a las necesidades de la demanda (igualmente hoy persiste el problema); multitud de jóvenes no tenían una experiencia adecuada para un empleo. A su vez el fracaso escolar era elevado y el abandono de estudios, a nivel de primaria y secundaria, era muy alto y preocupante. Otro déficit del sistema educativo lo encontramos en lo bajo que era el nivel de inglés de la población (Alfonso Jiménez, 2015).

En este periodo España pasó de ser un país emigrante, a ser un país de inmigración, gracias principalmente al crecimiento económico y al aumento de la oferta de empleos. En el periodo de 1998 a 2008, casi la mitad de los 10 millones de inmigrantes que vinieron a Europa, eligieron España como país de destino. Si bien hay que destacar que la ocupación de estos inmigrantes fue principalmente en sectores de actividad de bajo valor añadido, bajos salarios e intensivos en mano de obra (construcción, industria...). Esto no perjudicó a la población nacional, sino más bien todo lo contrario, ya que esta intensa corriente migratoria coincide con descensos en la tasa de paro de la población nacional, así como ascensos en sus tasas de actividad y salarios (Joan Elías, 2011).

Un mal característico de nuestra economía es la alta temporalidad, ya antes de la crisis en torno a un 32% de los trabajadores españoles eran temporales. España tenía el doble de trabajadores temporales que la media europea en la mayoría de las profesiones (Kiko Llaneras, 2013). El tiempo parcial estaba protagonizado mayoritariamente por mujeres, aunque ahora, a pesar de seguir siendo un tipo de empleo básicamente femenino, el empleo parcial que más ha crecido ha sido entre los hombres, como veremos más adelante. El principal motivo por el que las mujeres trabajaban a tiempo parcial era el cuidado de niños y mayores y otras obligaciones familiares y, en segundo lugar, no haber encontrado un trabajo a tiempo completo. Si bien ahora, en plena crisis, esto ha cambiado y son más las mujeres que trabajan a tiempo parcial por no encontrar un empleo a tiempo completo. En el caso de los hombres, el motivo más señalado fue (y sigue siendo) el no haber encontrado un trabajo a tiempo completo, y el segundo, por cursar estudios o formación. La principal causa era el no haber encontrado otro trabajo para el 32% de los hombres (UGT, 2015).

El paro dejó de ser la mayor preocupación de los españoles en este tiempo, tal como apuntaba el CIS (Alfonso, Jiménez, 2015). En este periodo el paro rondaba aproximadamente los 2 millones de personas, siendo en el año 2007, año de inflexión, de 1,83 millones de personas. A su vez, el paro de larga duración se mantuvo en niveles bajos, incluso por debajo de la media Europea. Asistimos a tasas en torno al 4% al

comienzo de este periodo, e incluso en el año 2007 se dio una tasa en torno al 2% (Sara de la Rica, 2014).

A continuación vamos a ver cómo han evolucionado los principales componentes del mercado laboral en este periodo.

Como vemos en la siguiente tabla, la población activa siguió un ritmo ascendente, creciendo en este periodo casi un 6%, pasando de 52,99% a 58,92%. A su vez, la ocupación también siguió un ritmo creciente, aumentando en torno a un 7%, de 47,39% a 54,05%. Como vemos se crearon algo más de 4 millones de empleos en este periodo, es decir, una media de casi 600.000 puestos de trabajos creados al año. Como hemos apuntado antes, el paro se mantuvo en torno a los 2 millones de personas, rondando en este periodo el 10%. También, como hemos dicho, el paro de larga duración se mantuvo en mínimos.

Tabla 2.1 - Actividad, ocupación, paro e inactividad

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Absolutos							
Pob. Activa	18.050,70	18.785,60	19.538,10	20.184,40	20.885,70	21.780,00	22.189,90
Pob. Ocupada	16.146,30	16.630,30	17.295,90	17.970,80	18.973,20	19.939,10	20.356,00
Parados	1.904,40	2.155,30	2.242,20	2.213,60	1.912,50	1.840,90	1.833,90
Pob. Inactiva	16.013,65	15.829,47	15.678,37	15.628,94	15.532,26	15.362,90	15.471,17
T. Relativas							
T. Actividad	52,99	54,27	55,48	56,36	57,35	58,32	58,92
T. Ocupación	47,39	48,04	49	50,18	52,1	53,69	54,05
T. Paro	10,55	11,47	11,48	10,97	9,16	8,45	8,26
T. Inactividad	47,01	45,73	44,52	43,64	42,65	41,36	41,08

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Con todo lo comentado, podemos ver que fue un periodo de gran crecimiento económico, que hizo que la tasa de empleo nacional tanto de hombres como de mujeres aumentara. Igualmente aumentó la población extranjera ya que España se convierte en un país de inmigración. A su vez vemos como el paro se mantuvo en mínimos, en comparación a los niveles que tenemos hoy en día e igualmente ocurre con el paro de larga duración.

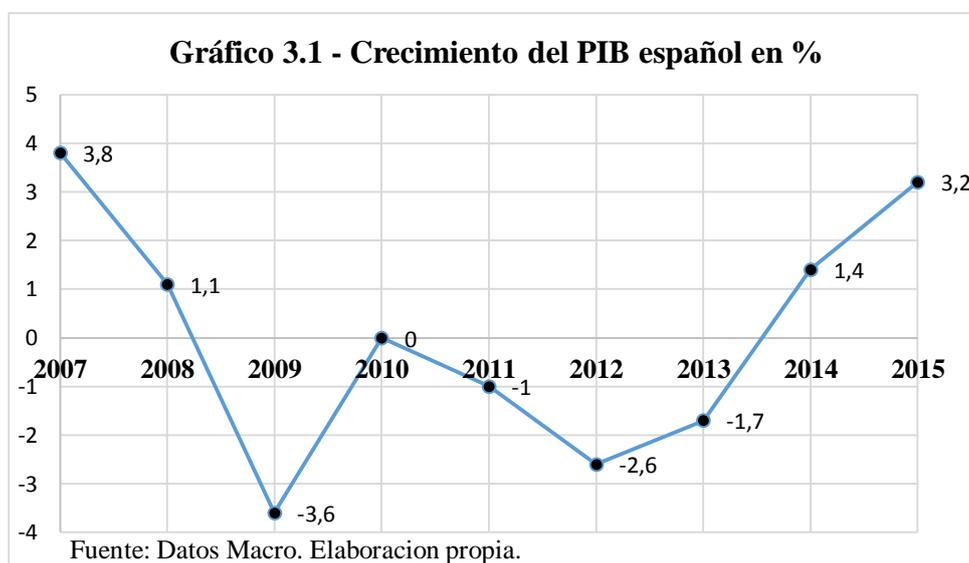
3. MERCADO LABORAL DURANTE LA CRISIS

En este apartado veremos cómo se distribuye la población en el mercado laboral español en el año 2014 según la clasificación elaborada por la Encuesta de Población Activa (EPA). Además, mostraremos la evolución de los principales indicadores durante la crisis, pudiendo ver la evolución adversa de las tasas del mercado laboral. Los jóvenes no son el único segmento que sufrirá la crisis, también afecta en gran medida a segmentos tales

como los parados de larga duración, los inmigrantes, el colectivo masculino en edad adulta, los trabajadores con contrato temporal y las personas con baja cualificación. Para concluir este apartado, analizaremos la evolución de los contratos durante este periodo.

Aunque sabemos que el último año de este análisis (2014) ha habido un crecimiento del PIB positivo, igualmente vamos a utilizar los datos macroeconómicos hasta este año en todos los apartados.

A continuación, en el siguiente gráfico vemos la evolución que ha tenido el Producto Interior Bruto español en los años de crisis económica. Vemos como, al gran crecimiento económico del PIB que hubo en los años anteriores a la crisis (el periodo que hemos analizado en el apartado anterior), le siguen caídas en el crecimiento del mismo e incluso tasas negativas en algunos años, siendo el año 2009 el peor año en lo que al PIB se refiere.



En los dos últimos años, en los que España presenta crecimiento económico, lo hace incluso por encima de lo que ha crecido la Zona Euro en esos mismos años, 1,1% en 2014 y un 2% en el año 2015 (Datos Macro).

3.1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Como podemos observar en la tabla 3.1.1, en año 2014 la población española era de 45.994.900 personas, de las cuales en edad de trabajar había 38.514.060 y 7.480.300 personas sin edad para trabajar. La población activa era de 22.954.060 personas, compuestas por 17.344.020 ocupados y 5.610.040 parados. La población inactiva fue de 15.560.000 personas.

Tabla 3.1.1 - Distribucion de la poblacion española (Año 2014)

Población total: 45.994.900	
Pob. edad trabajar: 38.514.060	Pob. sin edad trabajar: 7.480.300
Pob. activa: 22.954.060	Pob. Inactiva: 15.560.000
Ocupados: 17.344.020	Parados: 5.610.040

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Poblacion Activa. Elaboracion propia.

Se aprecia cómo la tasa de empleo (población ocupada dividida entre población en edad de trabajar) es baja, siendo solo de un 45%. Se puede ver también como casi 18 millones de personas se encargan de sostener a los 46 millones de habitantes mediante impuestos.

Si bien, este problema ha aparecido debido al fuerte aumento de la tasa de paro durante la crisis, que ha hecho que parte de la población activa pase de estar ocupada a parada.

3.2. EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES

La población activa en el año 2014 alcanzó las 22.954.060 de personas, de las cuales 17.344.020 estaban ocupadas y 5.610.040 en paro; siendo las respectivas tasas de ocupación y paro, del 45,03% aproximadamente y del 24,44%. El número de personas inactivas se sitúa en 15.560.000, es decir, un 40,40% de inactividad.

Como vemos en la siguiente tabla la evolución de la población activa ha sido moderadamente positiva, motivada en parte por la incorporación de la mujer al trabajo, debido a la caída de ingresos de los hogares (Fernando Rocha, 2012). A continuación analizaremos la evolución de sus componentes: la población ocupada, como podemos ver, en el año 2007 fue de 20.579.900, esto significa que en ocho años han disminuido en algo más de 2,5 millones de personas ocupadas, pasando de casi un 55% de ocupación a un 45%. En el año 2014 figuraban en el paro algo más de 3 millones de personas más que en el año 2007, año en el que la tasa de paro era de solo un 8,23%. Vemos como se

Tabla 3.2.1 - Actividad, ocupación, paro e inactividad

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Absolutos								
Pob. Activa	22.426,10	23.065,60	23.260,40	23.364,60	23.434,10	23.443,70	23.190,10	22.954,60
Pob. Ocupada	20.579,90	20.469,70	19.106,90	18.724,50	18.421,40	17.632,70	17.139,00	17.344,20
Parados	1.846,10	2.595,90	4.153,50	4.640,10	5.012,70	5.811,00	6.051,10	5.610,40
Inactivos	15.407,00	15.324,60	15.390,50	15.395,50	15.408,20	15.371,30	15.448,50	15.560,00
PLD	525,6	625,3	1.190,8	1.931	2.182,2	2.606,1	3.280,4	3.466
Relativas								
T. Actividad	59,28	60,08	60,18	60,28	60,33	60,40	60,02	59,60
T. Ocupación	54,40	53,32	49,43	48,31	47,43	45,43	44,36	45,03
T. Paro	8,23	11,25	17,86	19,86	21,39	24,79	26,09	24,44
T. Inactividad	40,73	39,92	39,82	39,72	39,67	39,60	39,98	40,40
T. PLD	2,4	2,7	5,2	8,4	10,3	11,3	14,1	15,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. *PLD = Paro de larga duración

produce un alto crecimiento de personas desempleadas, siendo en el año 2014 la segunda más alta de la Unión Europea, solo superada por Grecia (25,9%). Por lo tanto, ese aumento de los niveles de actividad se ve menguado por el aumento de la población en paro.

En el año 2013, se alcanzaron las peores cifras en muchos de los elementos macroeconómicos. Uno de ellos fue el total de parados ya que se llegaron a superar los 6 millones de personas desempleadas, con una tasa superior al 26%. Esto es más alarmante si vemos que más de la mitad de esos parados son de larga duración, los cuales tienen más riesgo de exclusión laboral y social. Además de no recibir rentas salariales, podemos sumar el hecho de que les es más complicado regresar al mercado laboral o hacerlo en condiciones más ínfimas, peores condiciones y salarios. Con respecto a esto, también podemos observar como en el año 2014 se ha llegado a la cifra de casi 3,5 millones de parados a largo plazo, es decir, más de la mitad del total de parados, siendo los menores de 25 años con baja cualificación y los mayores de 45 años los que más dificultad están teniendo a la hora de encontrar un empleo.

Esa destrucción neta de empleos tiene dos orígenes, el primero es el cierre de muchas empresas, especialmente pymes, y el segundo el ajuste generalizado de la práctica totalidad de las empresas ante unas inciertas condiciones de mercado y una importante caída de sus ingresos. La pérdida de empleo de estas pymes se concentró, entre 2007 y 2012, con mucha intensidad en las empresas de 6 a 49 trabajadores (27%), seguido de las de 50 a 249 (19%), las de 3 a 5 (17%) y las de 1 a 2 en torno a un 10%. Añadir que las empresas con 500 o más empleados vieron caer su empleo en torno a un 6% (Fernando Rocha, 2012).

El perfil de nuestro empleo es también claramente estacional. Los peores trimestres siempre son el cuarto de cada año y el primero, mientras que el segundo y el tercero son siempre mejores debido a la importancia que tiene el turismo en nuestra configuración de actividades empresariales y en el empleo.

También si miramos más allá de nuestras fronteras, a los países vecinos, aún hacen más alarmantes estos datos. En este último año 2014, el paro en la Zona Euro se ha situado en torno a un 10%; por ejemplo en Alemania tienen un 4,5% de paro y en Francia un 10,1%. La tasa de empleo de algunos países europeos también alarman a las de España; siendo, por ejemplo, en Alemania de un 73% aproximadamente y en Dinamarca de un 72%. Datos que demuestran que en España aún no ha llegado esa recuperación de la que tanto se habla (Datos Macro).

Vemos como la crisis internacional ha afectado de manera muy drástica al mercado laboral español, y como las reformas laborales, de 2010, 2011 y 2012 más que ayudar a contrarrestar los efectos negativos de esta crisis, no han hecho sino perpetuarlos. No han ayudado a aumentar la capacidad generadora de empleo.

3.3. SEGMENTOS DE LA POBLACIÓN MÁS AFECTADOS

El impacto de la actual crisis económica sobre la privación de empleo y las desigualdades, tanto económicas como sociales, no solo se encuentra en el claro descenso de la población ocupada, si no la incidencia que ha tenido en los distintos sectores de nuestra sociedad.

La crisis ha afectado de forma muy distinta a los sectores o colectivos del país, agravando las diferencias de ciertos colectivos socio demográficos más vulnerables de nuestra sociedad. Cinco grupos son los que más han sufrido la crisis económica: colectivo masculino con edad adulta, población joven, trabajadores con contratos temporales (lo veremos en el siguiente apartado), empleados poco cualificados (lo veremos en el apartado 4.3) e inmigrantes. Estos grupos serán los que trataremos en esta parte del trabajo.

Nos ayudaremos de la tasa de paro y de ocupación para analizar las diferencias entre los segmentos de nuestra sociedad. De esta forma podremos comparar cómo ha afectado la crisis económica a los segmentos y colectivos más vulnerables de nuestra sociedad.

Tabla 3.3.1 - Tasas de paro según rangos de edad

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
16-24	21,84	29,77	44,24	49,05	53,17	60,7	62,88	59,44
25-29	8,96	13,33	21,69	24,69	26,31	31,49	33,27	30,33
30-49	6,83	9,52	15,62	17,56	19,21	22,35	23,52	21,99
50-64	6,05	7,57	12,11	14,13	15,19	18,28	20,23	19,67

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Tabla 3.3.2 - Ocupados según rangos de edad

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
16-24	2.013,80	1.836,80	1.397,10	1.210,40	1.041,70	852,8	763,3	748,5
25-29	2.895,10	2.714,80	2.356,60	2.161,00	1.998,70	1.771,20	1.628,00	1.616,80
30-34	3.255,90	3.264,80	3.022,20	2.921,90	2.780,70	2.560,00	2.388,00	2.309,60
35-39	3.001,30	3.019,20	2.886,10	2.901,60	2.940,30	2.870,30	2.818,20	2.838,00
40-44	2.800,40	2.813,20	2.716,80	2.692,90	2.684,10	2.625,40	2.618,80	2.692,00
45-49	2.436,70	2.480,30	2.433,10	2.458,60	2.461,00	2.437,40	2.412,20	2.460,10
50-64	4.033,90	4.187,00	4.145,40	4.227,10	4.364,30	4.359,70	4.372,80	4.545,40

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa

En la tabla 3.3.1, se pueden observar las distintas tasas de paro desde el año 2007 hasta el 2014 según los rangos de edad. Lo primero que llama la atención es que absolutamente todas estas tasas aumentan de forma más o menos considerable. Como se ve, el caso del colectivo juvenil, menores de 25 años, su tasa de paro no ha hecho más que crecer a partir del año 2007, aumentando casi un 40% en siete años. Si bien, esta tasa de paro juvenil ya era bastante preocupante en el periodo pre crisis. En 2013, como podemos ver, se llegó a superar el 60% de paro. Este suceso se extiende a los jóvenes de entre 25 y 29 años, que ganan algo más de 20 puntos porcentuales en siete años, pasando de casi un 9% en 2007

a un 30% en 2014. A su vez, vemos también como las tasas de paro, para los tramos 30-49 y 50-64, aumentan en torno a un 12-13%.

Ahora bien, si observamos la ocupación de estos tramos (Tabla 3.3.2), podremos ver como la población de edad entre 50-64 incluso ha visto como su empleo ha aumentado. Igualmente, para el tramo 30-49, se puede ver como apenas ha variado el empleo. Pero a su vez se puede observar, dentro de este tramo, una caída espectacular a partir del año 2011 en la ocupación de la población de edad comprendida entre los 30 y 34 años, de unas 600.000 personas. Igualmente podemos observar la cantidad de empleo juvenil (16-29) destruido en estos años, en torno a 2,5 millones de puestos de trabajo.

Observamos pues, que el colectivo más afectado por la crisis es el comprendido entre 16-29 años, también llamado colectivo juvenil. Las razones principales serían, la elevada concentración sectorial de los jóvenes en actividades afectadas por la crisis (construcción, comercio, etc.), también el mayor peso en ocupaciones con requerimientos de cualificación bajos y finalmente sería la alta temporalidad, que facilitó el acceso de la población juvenil al mercado laboral en las etapas de expansión económica, como la anterior, pero con un mayor grado de vulnerabilidad, ya que los empleos temporales han sido los más afectados por la crisis. Si bien, estos hechos han llevado a multitud de jóvenes españoles a emigrar para encontrar un trabajo digno, uno que tenga mejores condiciones laborales, ya que ha aumentado bastante la precariedad de los puestos de trabajo. Sobre estos temas ahondaremos más adelante.

Ahora, en el siguiente cuadro vamos a ver las tasas de empleo según el género.

Tabla 3.3.3 - Tasas de empleo por genero

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Hombres	64,95	62,55	56,53	54,81	53,33	50,60	49,39	50,29
Mujeres	44,21	44,39	42,58	42,04	41,74	40,46	39,55	40,02

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

A simple vista, vemos como la tasa de empleo en 2007 es mucho mayor en hombres que en mujeres, existiendo una brecha de empleo entre ambos de casi 21 puntos porcentuales. Las mujeres han visto como durante la crisis han llegado a tener una muy baja tasa de ocupación, siendo incluso de solo un 39% en el año 2013. Si bien hay que apuntar que incluso antes de la crisis, las mujeres empleadas rondaban el 42%.

Los hombres, en cambio, sí que han visto como se ha reducido su tasa de empleo, pasando de casi un 65% en 2007, a un 50% en 2014. La principal razón de este descenso, es consecuencia de que los sectores más masculinizados, como pueden ser la construcción o la industria manufacturera, son de los más afectados por la crisis.

Igualmente atendiendo al paro, si miramos los datos del INE, se observa como sí que al comienzo de la crisis, esta afectó más a los hombres. Si bien la tasa de paro de las mujeres era de un 18,13% en el año 2009, llegando a un 25,43% en el año 2014, frente a un 23,60% de paro masculino. Esto ha sido consecuencia de la pérdida de empleos conforme avanzaba la crisis en los sectores más feminizados, como el sector servicios, el cual está empleado mayoritariamente por mujeres.

A su vez, también hay que añadir la existencia de la brecha salarial de género, es decir, la diferencia en cuanto a salarios entre hombres y mujeres. Dicha brecha salarial ha tenido un comportamiento extremo durante la crisis. Hasta 2010 se había ido disminuyendo hasta situarse incluso por debajo de la media de la zona euro. Principalmente, por lo dicho en párrafos anteriores; la crisis primeramente afectó a los sectores más masculinizados.

El salario (por horas) de los hombres a día de hoy es un 19,3% superior que el de las mujeres en España, mientras que a nivel europeo esa diferencia es del 16,3%. Este hecho, significa que las mujeres europeas trabajan gratis 58 días al año, según indicó la CE (Expansión, 2015). Si hacemos referencia al salario bruto anual la brecha se situó en el año 2008 en el 21,87%, subiendo hasta el 24% en el año 2013 (UGT, 2016).

A continuación vamos a ver cómo ha afectado la crisis al colectivo o segmento de la población inmigrante.

Tabla 3.3.4 - Evolución de la actividad y desempleo según la nacionalidad

Activos	Niveles		Incremento	Tasas		Incremento
	2008	2014	2008-2014	2008	2014	2008-2014
Española	19.388,50	19.634,70	246,2	57,67	57,69	0,02
Extranjera: Total	3.437,10	2.816,50	-620,6	77,2	73,84	-3,36
Extranjera: UE	1.017,00	1.045,60	28,6	71,94	71,01	-0,93
Extranjera: Resto de Europa	132,3	126,1	-6,2	71,76	68,84	-2,92
Extranjera: América Latina	1.594,80	905,7	-689,1	84,71	80,63	-4,08
Extranjera: RM y apátrida	693	739,1	46,1	70,97	71,28	0,31
Parados						
Española	1.964,20	4.479,20	2.515,00	10,13	22,81	12,68
Extranjera: Total	599,4	971,8	372,4	17,44	34,5	17,06
Extranjera: UE	162,9	309,6	146,7	16,02	29,61	13,59
Extranjera: Resto de Europa	23,9	37,8	13,9	18,07	29,98	11,91
Extranjera: América Latina	241,9	293,3	51,4	15,17	32,38	17,21
Extranjera: RM y apátrida	170,8	331,1	160,3	24,65	44,8	20,15

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa

Uno de los colectivos más afectados desde que empezó la crisis, a finales del año 2007, y que más ha empeorado su posición en el mercado de trabajo es el de los inmigrantes. En el cuadro anterior se muestran las tasas de actividad y paro, para las distintas nacionalidades que habitan en España. Podemos ver como la tasa de actividad de la población extranjera es mucho mayor que la de la población nacional (77% frente a un 58%), destacando la población procedente de América Latina, con más de un 80% de tasa

de actividad. Si bien, durante la crisis, la tasa de población activa extranjera ha descendido; disminuyendo en 620.600 personas que, o bien han emigrado, o se han jubilado, o se han puesto a estudiar, etc.

Asimismo, la tasa de paro en 2008 es mucho mayor en la población extranjera que en la española, llegando a duplicarse esa tasa durante la crisis. El aumento de la tasa de paro en la población extranjera ha sido de 17 puntos porcentuales, mientras que en la población española ha sido de 12 puntos porcentuales.

Este aumento se ha dado mayoritariamente en los hombres, ya que ejercían profesiones muy castigadas por la crisis, como son la industria o la construcción. “Los inmigrantes son más sensibles al ciclo económico en todos los países, tanto para bien como para mal” (Thomas Liebig).

La situación que vive este colectivo, hace que se vean empujados a aceptar trabajos peor remunerados o que requieran un desplazamiento geográfico. Otro problema es que, mayoritariamente, este colectivo tiene menor nivel educativo; siendo España uno de los países que peores tasas registra, con casi la mitad de los inmigrantes que solo tienen estudios primarios. “Los inmigrantes pueden contribuir a paliar el problema demográfico que tiene España. Y el mayor desafío es la forma de integrar a sus hijos en el sistema escolar” (Thomas Liebig).

Nos queda claro entonces que la crisis ha afectado de forma más directa a los jóvenes, a los inmigrantes, a las personas adultas de género masculino y, como veremos en el siguiente apartado, a las personas con contratos temporales. Principalmente tanto los jóvenes, los adultos y los inmigrantes se han visto más afectados debido a que ocupan en gran medida trabajos fuertemente debilitados por la crisis, gracias en parte a que son empleos que no requieren mucha cualificación. También hemos visto como las mujeres, aunque su empleo no ha variado mucho, siguen mostrando tasas de ocupación más bajas que los hombres.

3.4. EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE CONTRATOS Y SALARIOS

En este apartado vamos a analizar las tendencias de los tipos de contrato y relaciones laborales entre los empleados y las empresas, mostrando cómo ha afectado la crisis a los distintos tipos de relaciones y contratos laborales.

La principal característica del mercado de trabajo español sigue siendo la alta tasa de temporalidad que presenta; hecho que provoca que en épocas de crisis diversos colectivos se vean más afectados. Esta temporalidad explica la alta elasticidad en la creación y destrucción de puestos de trabajo en la economía española, a la vez que aumenta la distancia entre trabajadores fijos y temporales.

Este proceso de temporalización ha sido impulsado por prácticas empresariales dirigidas en un principio a flexibilizar la mano de obra, así como por las numerosas reformas laborales que lo han posibilitado y haciendo que el peso de las relaciones laborales vaya más hacia el lado de los empresarios.

Los contratos de tiempo completo han disminuido un 20% desde el año 2007, aumentando los contratos de tiempo parcial. La mayoría de los contratos a tiempo parcial son de carácter más precario e inestable que uno a tiempo completo. Este aumento es una muestra, como ya hemos comentado en el párrafo anterior, del intento de flexibilización del mercado laboral, aunque no se ha dado con toda la profundidad y protección a los trabajadores.

Tabla 3.4.1 - Ocupados según tipo de jornada y relación laboral

Ocupados según tipo de jornada								
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	20.579,9	20.469,7	19.106,9	18.724,5	18.421,4	17.632,7	17.139,0	17.344,2
Tiempo completo	18.195,4	18.063,7	16.710,2	16.286,3	15.923,3	15.078,0	14.431,7	14.585,4
-Tasa tiempo completo	88,41	88,24	87,45	86,97	86,43	85,51	84,20	84,09
Tiempo parcial	2.384,6	2.406,0	2.396,7	2.438,2	2.498,1	2.554,7	2.707,3	2.758,7
-Tasa tiempo parcial	11,59	11,76	12,55	13,03	13,57	14,49	15,80	15,91
Ocupados según tipo de contrato o relación laboral								
Total	16.968,1	16.861,2	15.881,1	15.592,3	15.394,2	14.573,4	14.069,1	14.285,8
De duración indefinida:								
Total	11.613,9	11.954,8	11.877,7	11.734,8	11.524,9	11.162,0	10.813,6	10.857,1
-Tasa indefinidos	68,45	70,09	74,79	75,26	74,86	76,59	76,86	75,99
Temporal: Total	5.354,1	4.906,5	4.003,4	3.857,5	3.869,3	3.411,4	3.255,5	3.428,7
Temporal: De aprendizaje, formación o práctica	202,2	166,0	137,5	140,0	137,7	117,6	135,6	151,9
Temporal: En periodo de prueba	96,6	77,4	43,2	38,9	37,7	32,0	30,2	29,2
-Tasa temporales (total)	31,55	29,91	25,21	24,74	25,14	23,41	23,14	24,01

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

En el cuadro anterior podemos ver los distintos tipos de relaciones laborales: indefinida y temporal y los ocupados según el tipo de jornada. Mostramos también dos subgrupos dentro del empleo temporal, que son el empleo temporal de aprendizaje y el empleo temporal en periodo de prueba. En lo referente al tipo de jornada, podemos ver como la jornada a tiempo completo se ha visto reducida en favor de la jornada a tiempo parcial, ambas en algo más de un 4%.

Partimos de que, tanto empleos indefinidos como temporales han disminuido, descendiendo en total un 19%. Si bien, gran parte de la pérdida de empleo, desde el año 2007, se debe a la no renovación o despido de trabajadores con contrato temporal, reduciéndose su peso en torno a un 24%. La agravación de la crisis, junto con la Reforma Laboral de 2012 (la más radical), lejos de favorecer el empleo y defender a los trabajadores, hizo que en ese mismo año el empleo de duración indefinida cayera un 4%

aproximadamente. Aunque, si bien es sabido que las Reformas Laborales no tienen un efecto inmediato, simplemente mirando la tabla se observa que no ha dado los frutos esperados. Vemos como la tasa de indefinidos aumenta durante la crisis, pero que esta cifra no nos lleve a un error, ya que como vemos se debe a que han caído más las personas ocupadas totales que las que tenían contrato indefinido.

A su vez, podemos ver que se ha generado una disminución del empleo en prácticas, así como del de en periodo de prueba. Esto nos hace ver que las empresas no apuestan por buscar y formar empleados. El empleo en prácticas ha caído en este periodo en 50.300 personas y el empleo en periodo de prueba ha disminuido en 67.400.

El INE califica como trabajadores a tiempo parcial involuntario a aquellos que se encuentran trabajando a tiempo parcial debido a que no han encontrado un trabajo a tiempo completo o no han podido acceder a él. En la siguiente tabla podemos ver la evolución del empleo parcial involuntario sobre el total durante el periodo de crisis.

Tabla 3.4.2 - Porcentaje de empleo involuntario a tiempo parcial respecto al empleo total

2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
32,5	35,40	43,50	49,60	55,20	60,40	62,30	65,90

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Como se ve claramente, durante la crisis ha aumentado el número de personas que trabaja a tiempo parcial ya que no encuentran un trabajo a tiempo completo.

Como hemos comentado anteriormente, en el tercer apartado, antes de la crisis el empleo parcial involuntario, tanto en mujeres como hombres rondaba el 32-33%. Ahora, en plena crisis, las circunstancias han cambiado. Las mujeres que trabajan a tiempo parcial, y lo hacen de forma involuntaria, ascienden al 61,8%. En los hombres, el dato se eleva hasta el 70%. (UGT, 2015)

En cuanto a los salarios, el avance de la crisis y el incremento de la precariedad del empleo, han llevado a dos situaciones. La primera, que los nuevos contratos que se firman se hacen con peores remuneraciones, además de que los salarios vigentes o no se han actualizado (se han congelado) o han sufrido un retroceso. La segunda es que el salario de reserva, el que los trabajadores están dispuestos a aceptar, ha descendido. Ello implica una importante pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores (José Ignacio Pérez, 2015).

La reforma de 2012 ha tenido gran éxito en la devaluación salarial. Podemos añadir también que este hecho no se ha visto reflejado en una mejora de la competitividad, ya que este descenso de los salarios no ha propiciado que bajen los precios de igual manera o proporción; de hecho muchas empresas han optado por ampliar el margen de ganancia (José Ignacio Pérez, 2015).

3.5 - LA EMIGRACION ESPAÑOLA

Una de las muchas repercusiones que ha tenido la crisis económica ha sido en la emigración. Después de la gran ola de inmigración que tuvo España durante los años 2000 a 2008, la entrada de inmigrantes se empezó a ralentizar desde 2009, a la vez que los flujos de emigración o salida empezaron a intensificarse. Dichas salidas han sido principalmente de ciudadanos extranjeros, pero el número de españoles que se van no ha dejado de crecer desde que comenzó la crisis en 2007.

Un problema que nos encontramos, es que todas las cifras españolas sobre flujos migratorios se basan principalmente en las altas y bajas padronales. Estos datos sobre emigración están basados, como decimos, en las bajas padronales que únicamente se producen si los emigrados se dan de alta en los consulados de España en el exterior. La principal consecuencia de esto es que si miramos estas cifras, solo vemos una muestra mínima de la gente que se ha ido en los últimos años. Por tanto, no son un buen indicador.

Efectivamente, si miramos las cifras de otros países, podemos observar que la imagen difiere de las cifras españolas. Principalmente, debido a que tienen en cuenta la emigración cortoplacista y estacional, y a su vez porque incluyen no solo la llegada de los españoles de nacimiento sino también a los inmigrantes recién nacionalizados y que vuelven a emigrar a otros países (Amparo González-Ferrer, 2013).

En especial, desde el año 2010 son más las personas que abandonan el país que las que llegan, es decir, un saldo migratorio negativo. La inmensa mayoría de estas personas que se van son extranjeras (aquellos que llegaron durante los años de bonanza económica y ahora vuelven a sus países de origen o prueban fortuna en otros destinos), si bien hay que decir, que la contribución española a este saldo se ha incrementado desde el año 2012. Podemos ver a continuación una tabla con el flujo de emigración en estos años y el saldo migratorio.

Tabla 3.5 - Flujo de emigración por nacionalidad y saldo migratorio

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Española	33.505	35.990	40.157	55.472	57.267	73.329	80.441
Extranjera	254.927	344.128	363.221	353.562	389.339	458.974	319.989
Saldo migratorio	310.641	12.845	-42.675	-37.698	-142.552	-251.531	-94.976

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia.

Los principales destinos de esta nueva emigración española son mayoritariamente europeos. Dentro de este continente, los países más demandados son Reino Unido, seguido por Francia, Alemania y Bélgica. Fuera de Europa, los países de destino son Estados Unidos, Argentina y Ecuador. El principal motivo es económico. El hecho de que en España haya pocas alternativas en cuanto al empleo y la calidad del mismo hace, como vemos, que multitud de personas emigren con el fin de tener un buen empleo y con ello

mejorar su bienestar, tanto económico como social. Aunque el gobierno minimiza los datos del éxodo que se ha producido durante la crisis, otros estudios elevan mucho el total de emigrados con nacionalidad española que se han marchado fuera. Así pues, a las cifras que da el gobierno que son en torno a 250.000 españoles emigrados, tenemos por ejemplo el estudio INJUVE que eleva esa cifra hasta las 360.000 personas con nacionalidad española, igualmente según las estimaciones periodísticas se alcanzaría una cifra de en torno a 700.000 españoles emigrados durante la crisis.

Respecto a cómo es la emigración española si atendemos al nivel de estudios no hay una idea clara. Pero si tenemos en cuenta que de las personas de entre 24 y 34 años, tienen educación superior, las mujeres un 44% y los hombres un 34%, es de esperar que la mayoría de la población emigrada sean personas con estudios superiores. Podemos decir que los jóvenes de entre 18 y 24 años y de entre 25 y 34 años han perdido peso en favor de los mayores de 35 años. Igualmente los flujos de emigración se han masculinizado, esto nos lleva a pensar, como hemos dicho antes, que el principal motivo es el empleo (Amparo González-Ferrer, 2013).

Nos quedan claras por tanto varias cosas. Lo primero es que las cifras que manejan los organismos oficiales sobre flujos migratorios están basados simplemente en altas y bajas padronales, con lo que las cifras son solo una pequeña parte. También vemos como gran parte de esa población emigrada es mayoritariamente extranjera desde el comienzo de la crisis, si bien en los últimos años se ha incrementado el número de personas con nacionalidad española. Finalmente podemos concluir diciendo que el principal motivo de esta emigración es el empleo y las condiciones del mismo, llevando a mucha gente a ir a otros países con el fin de obtener un mejor empleo.

4. MERCADO LABORAL JUVENIL DURANTE LA CRISIS

4.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este apartado es dar a conocer la situación actual del mercado laboral juvenil español, los problemas que tienen para encontrar trabajo, así como la calidad del empleo ofertado para ellos y, aunque no menos importante, la repercusión que todo esto conlleva en sus condiciones de vida.

Primeramente, vamos a definir como población juvenil a toda aquella que se encuentra entre 16 y 29 años de edad (rango de edad que es asumido en el mercado laboral).

Según datos del INE, la población española a finales del 2014 estaba compuesta, como bien hemos visto antes, por 45.994.900 habitantes; de los cuales solo algo más de un 15% de la población eran jóvenes, es decir, personas comprendidas en el rango de edad que

hemos definido anteriormente. De este 15%, un 10% lo comprenden las personas que se encuentran entre los 16 y 24 años de edad; por consiguiente el 5% restante son personas que se encuentran entre 25 y 29 años de edad. Podemos ver como la población joven es un colectivo minoritario dentro del conjunto total de la población. Podemos observar como por ejemplo en el año 1996, la población juvenil representaba el 24,49%; vemos como se ha reducido en unos diez puntos porcentuales desde entonces.

Tabla 4.1.1 - Tasas de población joven

	1996	2000	2007	2013	2015
De 15 a 19 años	7,89	6,62	5,16	4,62	4,62
De 20 a 24 años	8,45	8,17	6,32	5,25	5,05
De 25 a 29 años	8,15	8,33	8,27	6,26	5,78
Total	24,49	23,12	19,74	16,13	15,45

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón de Población. Elaboración Propia.

Esto es importante ya que algunos asuntos no son tratados con la suficiente atención y este colectivo queda “abandonado” frente a situaciones que afectan a la mayoría. Muchas medidas dejan al margen a este colectivo por considerar prioritario a la población adulta, con cargas familiares o que ha pasado a estar desempleado después de estar ocupado.

4.2. LA RELACIÓN ENTRE EDUCACION Y DESEMPLEO JUVENIL

En España, al igual que en otros países, la relación entre educación y desempleo es inversa, es decir, las personas con un mayor nivel educativo tienden a tener menor probabilidad de estar en paro. Esta relación es importante para los jóvenes, ya que en la transición al mercado laboral la única manera de mostrar sus habilidades es mediante el nivel educativo logrado o alcanzado. Así pues, aquellos con niveles educativos más bajos presentan un mayor riesgo de caer en el desempleo y viceversa (Queralt Capsada, 2014).

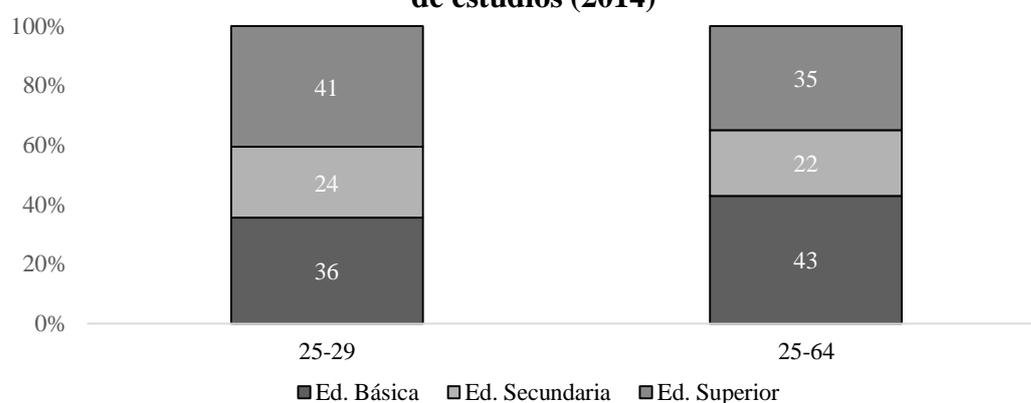
Como bien sabemos, los estados proporcionan educación a sus ciudadanos debido a sus efectos positivos, como sociales, etc. Si bien, una de las principales intenciones de la educación es la de proporcionar habilidades y conocimientos que sean rentables en el mercado laboral. Ya que la educación previene contra el desempleo, se eleva su importancia en tiempos de crisis. En nuestro país existe una alta proporción de jóvenes que abandonan sus estudios al acabar la educación secundaria (ESO). España es uno de los países en los que la tasa AEP (Abandono Escolar Prematuro) es muy elevada y a su vez también hay que indicar que esta tasa es mayor en hombres que en mujeres.

Esta relación, como bien hemos señalado, es muy importante para los jóvenes ya que debido a su escasa o nula experiencia en el mercado de trabajo, el nivel de estudios que tengan así como el tipo de educación es la única manera de mostrar sus destrezas, conocimientos y habilidades productivas.

Aunque un mayor nivel educativo puede incrementar las posibilidades de no caer en desempleo y favorecer la estabilidad en el empleo, los individuos en multitud de ocasiones no tienen en cuenta el futuro, y se guían más por las condiciones coyunturales que por las estructurales. El coste de oportunidad de seguir estudiando, en lugar de trabajar depende de las oportunidades que se creen en el mercado de trabajo en un momento dado. Así pues, si aparecen oportunidades atractivas para los jóvenes con estudios básicos, estos lo van a tener sencillo para dejar sus estudios y comenzar a trabajar. Este hecho a corto plazo puede parecer una buena opción (ganar dinero, experiencia laboral, etc.), pero a largo plazo puede no serlo tanto ya que a menor nivel de estudios menor protección frente al desempleo, especialmente en tiempos de crisis donde los jóvenes con estudios básicos son los más vulnerables (Queralt Capsada, 2014).

Si miramos a España, esto lo podemos ver en el caso del sector de la construcción, en el periodo de expansión económica, en el cual multitud de jóvenes dejaron sus estudios debido a las ofertas de trabajo que no requerían una alta cualificación. Con la llegada de la crisis, este sector fue uno de los más afectados. Efectivamente, los más afectados fueron esos trabajadores jóvenes no cualificados.

Gráfico 4.2.1
Distribución de la población de 25-29 y 25-64 años según nivel de estudios (2014)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia.

En el gráfico anterior podemos observar, como bien indica el título del mismo, la distribución de la población según nivel de estudios. Consideramos que entre los 25 y 29 años la mayor parte de los jóvenes ya han finalizado su formación a tiempo completo; a su vez los comparamos con la población potencialmente activa.

Como vemos, hay una menor proporción de personas con estudios básicos entre la gente joven, que en el conjunto de la población potencialmente activa. Esto juega a favor de una mayor proporción de personas con estudios superiores entre los jóvenes. El problema, en esencia, es la alta proporción de personas con estudios básicos, y una baja proporción de personas con estudios secundarios superiores, tanto jóvenes como adultos.

El reto estaría entonces en cómo aumentar las personas con estudios secundarios superiores en detrimento de los que solo tiene estudios básicos. Si bien el objetivo de la educación secundaria superior es formar a los jóvenes, o bien para seguir estudiando y formándose en estudios superiores; o bien para formarse en una ocupación en concreto. Estas dos opciones mejoran la competitividad de los jóvenes y hace disminuir las posibilidades de caer en el desempleo. Por tanto sería esencial mejorar la oferta laboral, es decir, que se ofrezcan puestos de trabajo que requieran capital humano más preparado.

Hay que centrar los esfuerzos políticos en mejorar la situación de esos jóvenes que tienen un nivel de estudios inferior, puesto que son los más vulnerables.

También la utilización solamente de la tasa de paro para evaluar la situación laboral ha sido cuestionada, ya que deja de lado a partes importante del colectivo que se encuentran en otras situaciones. Existen otras alternativas, como el índice de desempleo, el porcentaje de ninis (colectivo del que hablaremos más adelante), así como la situación global de los jóvenes. Estas presentan ventajas frente a la tasa de paro, como el hecho de incluir una mayor cantidad de jóvenes y situaciones, aunque también debilidades, como su menor simplicidad y el desconocimiento por parte de la población (Queralt Capsada, 2014).

Concluimos por tanto, que la relación entre educación y paro es negativa, es decir, a mayor nivel educativo, menor probabilidades de caer en el desempleo. A su vez, un alto nivel educativo sirve como protector frente al desempleo, pudiendo variar esa magnitud en función de la coyuntura económica y el mercado de trabajo.

4.3. DEBILIDADES ESTRUCTURALES DEL EMPLEO JUVENIL

En este apartado, como el propio título indica, vamos a analizar de forma breve las principales debilidades del empleo juvenil. Ocho son las principales debilidades estructurales identificadas por el Gobierno de España, las cuales se concentran en el emprendimiento y en el empleo joven por cuenta ajena (Fuente: Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016, páginas 43 a 52).

La primera de ellas es la alta tasa de abandono escolar temprano o prematuro. Aunque durante el periodo de crisis ha aumentado el número de jóvenes que han decidido retomar o completar sus estudios, en España la tasa de abandono escolar temprano, es decir, jóvenes entre 18 y 24 años que han abandonado prematuramente el sistema educativo habiendo completado como mucho el primer ciclo de secundaria, se sitúa en torno al 21,9%. Dicho porcentaje duplica el de la media europea, que se sitúa en un 11,1%.

Si bien hay que decir que España ha logrado rebajar esta tasa desde el 30,3% que registraba en el año 2006 hasta el 21,9% que hemos citado anteriormente. También comentar que esta proporción es muy superior entre los hombres, con un 25,6%, que entre las mujeres, que presentan una tasa del 18,1%. (El Mundo, 2015)

Esta es precisamente una de las causas del desempleo juvenil, ya que la empleabilidad depende en multitud de casos del nivel formativo alcanzado. Un problema grave para los que abandonaron los estudios motivados por las oportunidades de empleos en sectores donde no precisaran mano de obra muy cualificada (como hemos visto en anteriores apartados, principalmente fueron la construcción, la industria, etc.). Esto hace que ahora se encuentren, en multitud de casos, sin estudios y sin capacidad de “reciclarse”.

Las consecuencias, en definitiva, son catastróficas, ya que supone una pérdida de empleo y a su vez de oportunidades de formación en su vida laboral; igualmente hace que el país pierda potencial económico.

La segunda es la marcada polarización en el empleo joven. El hecho, que hemos comentado en varios apartados anteriores, de que en la época anterior a la crisis (época de mayor crecimiento) se ofertaran multitud de empleos de baja cualificación, que provocó que gran cantidad de jóvenes abandonaran de forma prematura los estudios, unido al rápido desarrollo del sistema educativo (ha sido capaz de generar en poco tiempo un gran número de jóvenes graduados), ha propiciado que nuestro país presente una alta polarización de la población activa por niveles de educación.

Esto ha llevado a que haya multitud de jóvenes con escasa cualificación que tiene serios problemas a la hora de encontrar un empleo y a su vez también bastantes jóvenes altamente cualificados que se encuentran subempleados.

La tercera es el escaso peso de la Formación Profesional de Grado Medio. En España, aunque el número de jóvenes matriculados en los distintos ámbitos de Formación Profesional ha aumentado en los últimos años, el bachillerato sigue siendo la primera opción de estos. Así, el bachillerato duplica a sus dos cursos equivalentes de Formación Profesional de Grado Medio.

La cuarta es la escasa empleabilidad de los jóvenes, especialmente en lo relativo al conocimiento de idiomas extranjeros. Una de las claves a la hora de encontrar un empleo es el conocimiento de idiomas extranjeros. En este aspecto, España se encuentra a la cabeza de Europa en jóvenes que solo conocen un idioma (el natal). Así, en el año 2007, por ejemplo, el 33% de las personas entre 25 y 34 años solo conocía su lengua natal. Como bien hemos comentado en apartados anteriores, este es uno de los déficits del sistema educativo español. Si bien hay que añadir que, en este aspecto, en España ha habido una gran mejora en los últimos siete años (LaSexta, 2015).

La quinta es la alta temporalidad de los jóvenes. Como hemos visto en apartados anteriores, la temporalidad del empleo juvenil es un rasgo muy característico en nuestro país. Independientemente del ciclo económico, siempre nos encontramos con altas tasas de temporalidad en los jóvenes, estando incluso por encima de la media europea. Otra característica es la alta temporalidad no deseada en la contratación de los jóvenes.

A raíz de lo anterior, podemos decir que la sexta debilidad del empleo juvenil es la alta parcialidad involuntaria en los jóvenes. Como bien sabemos, los trabajadores a tiempo parcial involuntario son aquellos que se encuentran trabajando a tiempo parcial debido a que no han encontrado un trabajo a tiempo completo o no han podido acceder a él. Si bien, este hecho se encuentra muy por encima de la media de la Unión Europea.

La séptima es el difícil acceso al mercado laboral de las personas en riesgo de exclusión. En este aspecto, España también supera a la Unión Europea. La encuesta de condiciones de vida, si utilizamos el INE, para el año 2014 sitúa la tasa de riesgo de pobreza para los jóvenes de entre 16 y 29 años en 27,6%. Teniendo esta una tendencia positiva en los últimos años. Esto supone un mayor reto en materia de políticas de empleo, ya que son más dificultosas para obtener y mantener un empleo de calidad. Habría que llevar a cabo medidas para intentar superar una situación de partida en desventaja.

Finalmente, la octava y última es la necesidad de mejorar el nivel de emprendimiento e iniciativa empresarial de los jóvenes. En nuestro país, los niveles de autoempleo e iniciativa empresarial, entre los más jóvenes (y no solo en los entre los jóvenes), es muy inferior en términos de recuperar la senda de crecimiento y creación de empleo, así como que también es algo inferior a los niveles de otros países de nuestro entorno. Las principales causas de estos hechos son:

- La dificultad de acceso al crédito. Esto supone un impedimento a la hora de la puesta en marcha de una nueva empresa.
- Escaso fomento de la cultura emprendedora en la educación y formación. Ya que este hecho solo se ha enfocado a aquellos que estaban en condiciones de iniciar un proyecto. Sería necesario enfocar la cultura emprendedora a edades más tempranas.
- Complejidad administrativa en la creación de una empresa. Entre estos procesos, que van desde la iniciativa empresarial hasta que la empresa empieza a operar, están los elevados costes iniciales requeridos, y la heterogeneidad de los procesos y trámites en las distintas administraciones.
- Escasa proyección internacional. Principalmente debido al escaso conocimiento de idiomas entre los más jóvenes, unido al aumento de la demanda interna que se dio entre el año 2000 y 2007 (los años de expansión económica que hemos analizado anteriormente), así mismo a la baja proyección internacional que han tenido siempre las pequeñas y medianas empresas (PYMES).

4.4. EVOLUCIÓN

En este apartado, como el propio título indica, vamos a analizar la evolución del empleo juvenil desde varias perspectivas, es decir, atendiendo al sector económico, al género, al tipo de contrato, así como al nivel de estudios.

A su vez, vamos a recapitular ahora algunas cosas sobre la evolución del empleo juvenil, de las cuales ya hemos hablado anteriormente. Para ayudarnos vamos a volver a utilizar la tabla que hemos usado anteriormente sobre la evolución del desempleo juvenil.

Tabla 4.4.1 - Evolución del desempleo juvenil en España (%)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
De 16 a 24 años	21,93	21,85	29,77	44,25	49,07	53,18	60,70	62,88	59,44
De 25 a 29 años	10,07	8,96	13,33	21,69	24,69	26,31	31,49	33,27	30,33

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Recordamos entonces que la evolución del desempleo juvenil en España ha seguido una dinámica creciente, acentuándose a partir de 2008 con el comienzo de la crisis económica. Como vemos este hecho se da tanto en los jóvenes de 16 a 24 años, como en los de 25 a 29 años; si bien en estos se dan tasas más bajas. Este comportamiento ha tenido la misma tendencia en la Unión Europea, con la diferencia de que las tasas de España son mucho más altas.

4.4.1 - Por sector de actividad.

Un factor importante es el sector de actividad o sector económico en el cual los jóvenes suelen desarrollar su trabajo, y como les afecta el desempleo dependiendo del sector económico.

La evolución del empleo de los jóvenes durante la crisis presenta un panorama muy negativo, con descensos más o menos acusados en todas las ramas de actividad. En esta dramática destrucción de empleo juvenil (algo más de 2 millones de puestos de trabajo) destacan, como hemos dicho anteriormente, la construcción, la industria, y el comercio, entre otras. Si bien, por el contrario, son varios los sectores en donde los mayores de 35 años han aumentado a excepción del sector inmobiliario y de servicios empresariales (Fundación BBVA, 2015).

Estas diferencias pueden ser debido al cierre de los mercados a los nuevos entrantes, jóvenes prácticamente; y a su vez, debido a la protección asociada a los contratos temporales, predominantes entre los jóvenes, y a los de tipo indefinido, predominantes entre los mayores.

Tabla 4.4.1.1 - Empleo juvenil por rama de actividad

	16 a 24 años		25 a 29 años	
	2008	2014	2008	2014
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	59,9	41,4	74,5	56,6
Industrias extractivas	4,5	0,7	6,0	2,0
Industria manufacturera	263	68,2	384,5	174,1
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acond.	3,7	2,7	10,7	9,3
Suministro de agua, actividades de saneamiento	7,2	2,4	15,0	7,7
Construcción	259	28,8	361,1	81,7
Comercio al por mayor y al por menor	406,3	178,3	469,2	326,7
Transporte y almacenamiento	59,3	22,3	105,8	59,1
Hostelería	207,5	138,1	212,8	193,7
Información y comunicaciones	51,9	20,6	110,8	69,6
Actividades financieras y de seguros	23	7,3	84,2	26,0
Actividades inmobiliarias	3,3	3	12,3	5,3
Actividades profesionales, científicas y técnicas	55,4	25,2	156,0	85,7
Actividades administrativas y servicios auxiliares	70,8	30,1	111,5	76,4
Administración Pública y defensa; Seguridad Social oblig	55,3	18,7	99,9	66,7
Educación	56,6	41,3	132,8	95,0
Actividades sanitarias y de servicios sociales	81,6	40	161,0	129,6
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	58,8	35,5	49,5	50,1
Otros servicios	52,3	22,3	71,9	45,5
Actividades de los hogares como empleadores de personal	57,2	21,7	85,5	56,0
Actividades de organizaciones y organismos extraterritor	0,1	0,1	0,1	..
Total	1836,9	748,6	2.714,9	1.616,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Para el año 2014, año en el que el crecimiento del PIB español empezó a ser positivo, las más importantes fuentes de empleo para los jóvenes fueron prácticamente las mismas que para el resto de la población. En primer lugar, los servicios de mercado fueron (y siguen siendo) el principal sector generador de empleo entre los jóvenes. Más de dos de cada tres jóvenes trabajan o están empleados en algún tipo de servicio privado (debido al proceso de tercerización de las economías avanzadas). A continuación la industria y los servicios públicos. Y finalmente, la construcción, la agricultura y la energía aportan el resto del empleo; muy similar para la población ocupada mayor de 35 años (Fundación BBVA, 2015).

En definitiva, al auge de la construcción y la industria manufacturera en los años de expansión, que dio empleo a multitud de jóvenes, le han seguido unos años (los años de crisis) en los que la destrucción de empleo en estos sectores ha sido abrumadora. Igualmente durante la crisis vemos como se ha producido la tercerización de los empleos en los jóvenes, teniendo ahora mucha importancia.

4.4.2 - Por género.

En la actualidad, casi un 47% de los jóvenes españoles no encuentra un empleo. Como bien hemos visto, el colectivo juvenil tiene muchas más probabilidades de estar desempleado que una persona adulta, ya que el desempleo juvenil es muy sensible a los ciclos económicos y a su vez es un problema estructural de nuestro país. Nuestro país se encuentra a la cabeza en lo referente al desempleo juvenil y también respecto al general entre los países que forman la Unión Europea.

A continuación vamos a analizar y comparar el desempleo juvenil atendiendo al género. Para ello nos vamos a ayudar de la siguiente tabla.

Dicha tabla muestra la diferencia en la tasa de paro de las mujeres respecto de los hombres, es decir, la brecha de género. Así, si la cifra es positiva, nos indica que hay más mujeres que hombres en el paro; si por el contrario la cifra es negativa, quiere decir que hay más hombres que mujeres en paro.

Tabla 4.4.2.1 - Brecha de género atendiendo al paro. (Mujeres - Hombres)

	2009	2010	2011	2012	2013	2014
De 16 a 24 años	-2,9	-3,5	-4,2	-2,7	-1,6	-0,5
De 25 y más años	0,7	0,9	1,0	0,6	1,2	2,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa.

Vemos como entre los jóvenes con edad comprendida entre los 16 y 24 años durante el periodo de crisis siempre ha habido más paro entre los hombres; si bien a partir del año 2012 parece que tiende a converger, siendo en el año 2014 la diferencia de solo 0,5 puntos porcentuales. Como ya hemos dicho la crisis afectó en el comienzo a las profesiones más masculinizadas, y conforme avanzó la misma fueron los empleos más feminizados los que más la están sufriendo. Lo contrario ocurre en edades a partir de los 25 años; vemos como en esas edades hay más mujeres en paro que hombres, siendo mínima esa diferencia todos los años. La mayor diferencia esta en el año 2014, siendo de 2 puntos porcentuales.

Comentar también, que hay más mujeres con estudios superiores entre los jóvenes de 25 y 34 años, sin embargo hay más hombres que obtienen trabajo con esa titulación, mientras ellas acaban más a menudo en el paro.

4.4.3 - Por nivel de estudios

A continuación retomamos el tema de la educación y el empleo para ver cómo han evolucionado las tasas de empleo y paro atendiendo al nivel de estudios.

Como ya sabemos el nivel de estudios es uno de los factores clave que influye en la tasa de empleo y en la de paro, como ya hemos visto la relación entre educación y paro es una relación negativa o inversa.

Si miramos en el INE, en el 2014 las mayores tasas de paro las registran las personas con estudios básicos y las menores, los jóvenes con mayores estudios (universitarios), vemos por tanto la relación inversa entre educación y desempleo. Este hecho se da en tiempos de crisis, ya que si miramos antes del estallido de la crisis, la tasa de paro era mayor en los jóvenes con estudios universitarios que en resto de grupos.

Tabla 4.4.3.1 - Tasa de paro por nivel de estudios (2014)

	16 a 24 años	25 a 29 años
Primera etapa Ed. Secundaria e inferior	53,78	48,25
Segunda etapa Ed. Secundaria general y profesional	55,30	27,50
Educación superior	37,90	24,20

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

Actualmente, la tasa de paro de universitarios se ha igualado a la de los que optaron por obtener un título de Formación Profesional de Grado Superior. Las razones principales son bien conocidas. Una de ellas es que el sector de la construcción se vio muy afectado y destruyó multitud de empleo por lo que es lógico que las mayores tasas de desempleo se den en personas con menores estudios o incluso con estudios incompletos. Otra razón es la mayor disposición de los recién graduados o licenciados a aceptar cualquier empleo, aunque no esté relacionado con sus estudios, lo que lleva a “competir” con personas con menores niveles educativos, que son las que normalmente ocupaban estos trabajos.

Ya sabemos cómo el paso de la educación al mercado de trabajo está influido por la formación recibida. El hecho de abandonar prematuramente los estudios, es decir, antes de terminar la secundaria con orientación profesional, dificulta a los jóvenes su paso hacia el empleo. Pero a su vez, influye en su carrera laboral ya que son más reacios a recibir formación mientras trabajan. En situaciones de baja prosperidad económica, los jóvenes dan mucha más importancia a la educación.

También cabe destacar el hecho de que los jóvenes se han orientado más hacia la formación universitaria y nos encontramos, como ya hemos comentado anteriormente, en una situación de desequilibrio entre la oferta de cualificaciones y la demanda de trabajo. Es de lo que hemos hablado varios puntos atrás.

La sobrecualificación, que es uno de los problemas a los que se enfrentan los universitarios nada más acabar la carrera. Nuestro país, según la OCDE, es el que mayores problemas tiene en esta materia. Es un problema a nivel económico y personal que puede ocasionar problemas de productividad en una empresa debido a un menor esfuerzo o motivación.

4.4.4 - Por tipo de contrato.

Como ya hemos visto, un rasgo característico del mercado laboral español es el amplio uso de los contratos temporales. Este tipo de contratación se ha utilizado siempre para aumentar la flexibilidad, sin afectar a las condiciones de los trabajadores ya ocupados. Sabemos, que el contrato temporal contribuye a la creación de empleo, pero lo hace a costa de efectos negativos en la productividad y los incentivos a la formación, propiciando un exceso de rotación laboral, dificultando la acumulación de capital humano y en última instancia reduciendo los incentivos al esfuerzo (Fundación BBVA, 2015).

Como bien sabemos, este tipo de contratación ha afectado sobre todo a los jóvenes, los cuales vieron y ven facilitada su inserción al mercado laboral. Si bien, lo ha hecho de una forma que ha limitado el desarrollo de sus carreras profesionales, y a su vez los ha dejado desprotegidos ante la crisis (recordemos que en primera instancia los más afectados por la crisis han sido los trabajadores con empleos temporales, como ya hemos comentado).

La reacción a esta última crisis ha sido la adopción de medidas de ajuste en puestos de trabajo más que en términos de salarios, jornada laboral u otros ámbitos. Este ajuste del empleo se produjo, como sabemos, mediante la reducción del empleo temporal, una alternativa más económica y sencilla para las empresas (Fundación BBVA, 2015).

A continuación vamos a ver unas tablas, donde podemos observar la evolución de los tipos de contrato durante la crisis, en los jóvenes españoles.

Como vemos en las tablas siguientes, lo primero que nos llama la atención es la enorme destrucción de empleo juvenil durante la crisis; aproximadamente unos dos millones de puestos de trabajos destruidos. Vemos, como hemos dicho antes, que los más afectados al inicio de la crisis han sido aquellos que tenían un contrato temporal.

Tabla 4.4.4.1 - Ocupados por tipo de contrato, 16-24 años

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	1.706,4	1.297,0	1.122,9	965,4	779,1	689,3	677,2
Indefinidos: Total	696,2	574,7	466,9	374,9	294,6	243,5	209,1
Temporal: Total	1.010,2	722,4	656,1	590,5	484,4	446,0	468,2
Temporal: de aprendizaje o formación	82,0	61,7	60,4	53,3	46,1	46,2	56,9
Tasa de indefinidos total	40,8	44,3	41,6	38,8	37,8	35,3	30,9
Tasa de temporales total	59,2	55,7	58,4	61,2	62,2	64,7	69,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Otro hecho que nos llama la atención, es que durante la crisis, principalmente a partir del año 2009, la tasa de temporalidad no ha hecho más que aumentar, sobre todo entre la población de 16 a 24 años. Observamos como aumenta en algo más del 13% en este periodo, situándose en un 69,1% en el año 2014. Eso, como bien hemos comentado, es

debido a las medidas de ajuste de los costes de las empresas, que han optado por este método de contratación para hacer frente a ellos. A su vez vemos como, para este grupo de edad, la tasa de indefinidos ha seguido una senda negativa, cayendo en este periodo un 10%

Tabla 4.4.4.2 - Ocupados por tipo de contrato, 25-29 años

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	2.455,7	2.156,2	1.983,9	1.838,8	1.616,1	1.474,9	1.462,5
Indefinidos: Total	1.446,5	1.348,8	1.238,9	1.093,3	967,1	853,1	820,2
Temporal: Total	1.009,2	807,4	744,9	745,5	649,0	621,8	642,2
Temporal: de aprendizaje o formación	51,5	48,2	50,7	54,4	50,1	61,6	63,8
Tasa de indefinidos total	58,90	62,55	62,45	59,46	59,84	57,84	56,08
Tasa de temporales total	41,10	37,45	37,55	40,54	40,16	42,16	43,91

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

En cuanto al grupo de edad de 25 a 29 años vemos como ocurre lo mismo, si bien el aumento de la temporalidad y la caída de los contratos indefinidos no son tan acusados; en torno al 2% en ambos.

Nos queda claro, por tanto, que los más afectados al inicio de la crisis fueron los ocupados temporales. Si bien, conforme iba avanzando la crisis hemos visto como el método de contratación temporal ha aumentado su protagonismo, debido a las prácticas empresariales para ahorrar costes. Este hecho condiciona decisivamente el riesgo a perder el empleo y por tanto pasar a estar en situación de paro.

4.5 - LA EMIGRACIÓN DE JÓVENES ESPAÑOLES

Ya vimos anteriormente la emigración española en términos generales; en este apartado vamos a concretar, viendo como ha sido la emigración de los jóvenes españoles durante la crisis.

Como estamos observando, la crisis económica está trayendo consigo un fenómeno nuevo para la población joven de nuestro país, y no es otro que la emigración hacia otros países con mejores y mayores oportunidades económicas y laborales. Una de las características de la población joven de este país hasta ahora era la escasa movilidad geográfica, tanto interna como externa. La crisis, por tanto, ha activado un proceso migratorio entre los jóvenes, que se ha ido incrementando a lo largo de la misma (Injuve, 2012).

En la siguiente tabla podemos ver la evolución que ha tenido el flujo migratorio de jóvenes españoles desde el 2008 hasta el 2014. Si bien, las cifras que manejamos son las ofrecidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), por tanto como hemos dicho

antes, estas cifras pueden ser inferiores a las reales, ya que las cifras españolas sobre flujos migratorios se basan principalmente en las altas y bajas padronales.

Tabla 4.5.1 - Migraciones al exterior por grupos de edad

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
15-24 años	41.938	54.406	54.225	52.620	55.953	65.949	47.661
25-29 años	50.101	64.831	66.066	64.187	67.621	77.688	54.859
Total	92.039	119.237	120.291	116.807	123.574	143.637	102.520

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración propia

Como vemos las migraciones al exterior por parte de los jóvenes sigue una tendencia positiva, si bien decir que de 2013 a 2014 observamos que descendió. En el caso de los jóvenes, la emigración se ha dirigido a países europeos y de América. Podemos apreciar como son más numerosos los jóvenes de edad comprendida entre los 25 y los 29 años; esto lo podemos interpretar que muchos de estos han terminado ya sus estudios y ante la falta de oportunidades laborales de nuestro país, han decidido emigrar para encontrar un empleo. En las cifras podemos ver como no distinguimos entre jóvenes españoles y extranjeros, por lo que no podemos concretar si la salida masiva es de jóvenes españoles; aun así multitud de investigadores mantienen la teoría de que la emigración que se está produciendo está protagonizada por los inmigrantes que vinieron en la época de crecimiento económica y que ahora regresan a sus países de origen debido al desempleo. Vemos por tanto, que el comportamiento de los jóvenes se asemeja al de la población en general.

Según un estudio de Injuve (La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis, 2014), hay tres tipos de estrategias de migración de los jóvenes. La primera sería que algunos de ellos se han marchado al extranjero a estudiar y han buscado la forma de quedarse o volver a dicho país. La segunda sería quienes se van gracias a una multinacional, la cual les da la oportunidad de ascender en la empresa, dándoles un cargo con mayores responsabilidades en otro país. La tercera y última sería quienes se van debido a que están en paro desde hace tiempo y buscan otras oportunidades en otro país. Como sabemos, la mala situación económica española que perciben los jóvenes es uno de los detonantes clave a la hora de emigrar.

Podemos añadir, gracias a este estudio, que el tiempo que suelen estar los jóvenes emigrados en el país de destino es de 1 a 5 años, con un promedio de 2,3 años. Igualmente, aproximadamente el 23% de los jóvenes no tiene intención de volver, y el 77% de ellos sí desearía volver algún día a España. A su vez, este estudio nos indica, que aproximadamente el 80% de los jóvenes emigrados tienen estudios superiores.

Podemos concluir, por tanto, diciendo que el comportamiento de los jóvenes que emigran es muy similar al de la población en general. La situación económica de nuestro país hace que multitud de jóvenes prefieran buscar mejores oportunidades en otros países, antes que

quedarse aquí y no encontrar nada. Como vemos, la mayor parte de estos jóvenes tienen estudios superiores.

4.6. LA GENERACIÓN PERDIDA

La llamada “generación perdida” hace referencia a aquellos jóvenes, de entre 16 y 29 años, que se encuentran en paro o simplemente con estudios primarios o de educación secundaria y que posiblemente tengan muy complicado el acceso o la reincorporación al mercado laboral. Según la EPA, hay aproximadamente 1,4 millones de españoles que tienen este perfil.

Como ya hemos comentado, el acceso al mercado laboral por parte de los jóvenes y difícil y complejo, hay pocas oportunidades y a su vez, estas suelen ser puestos de trabajo precarios que no tienen en cuenta la preparación de los jóvenes. En época de crisis, esta situación se agrava, ya que hay consecuencias negativas a largo plazo y conlleva la pérdida de capital humano de estos jóvenes, ya sea porque están mucho tiempo desempleados o por la falta de experiencia laboral, que puede ser debido a no trabajar o a trabajar en sectores que no se corresponde con su formación. De la misma forma, se está empezando a extender el fenómeno de la “sobretitulación”, esto es, jóvenes universitarios que cogen el primer trabajo posible, aunque sea uno que requiera bajo nivel formativo. Esto hace que este universitario desplace a otros que se adaptarían mejor a ese puesto de trabajo (20 minutos, 2013).

Podemos decir, que no es un problema de los jóvenes sin estudios, sino que afecta casi por igual a los que cuentan con una buena formación académica, experiencia e idiomas. Esto genera frustración y desesperanza que lleva a que muchos abandonen incluso la búsqueda de un empleo.

En consecuencia, los años que vienen no parecen muy alentadores. Las empresas, ahora en tiempo de recuperación de la crisis, optan por contratar a los jóvenes que acaban de terminar sus estudios, dejando descolgados a los actuales parados. Esto lleva a que muchos emigren como mejor solución.

4.7. LA GENERACIÓN NI-NI

En este apartado vamos a comentar la generación ni-ni, su concepto y evolución en España; así como las medidas que se deberían de tomar para su corrección.

4.7.1. Concepto y evolución en España

Denominamos “Nini” a aquellas personas que ni estudian, ni trabajan. Procede del inglés, de la palabra “Neet” que son las siglas de “Not in Employment, Education or Training”.

Es un fenómeno de la sociedad que ha existido siempre, pero a raíz de la crisis se ha incrementado notablemente ya que, aunque en los últimos años, los jóvenes crecen en un mundo con un gran desarrollo tecnológico, y se encuentran con una gran dificultad para desarrollar un proyecto de vida futuro y emanciparse. Añadir, que no se debe etiquetar negativamente a estos individuos, dado que en multitud de ocasiones no se debe a decisiones personales, sino a la coyuntura económica. De hecho, un 71% de los Ninis está buscando activamente un empleo; si bien, el 35,5% declara que no están registrados en los servicios públicos de empleo.

Si concretamos en España, el crecimiento de este grupo se ha dado justo cuando estalló la burbuja inmobiliaria. Como ya hemos comentado anteriormente, el boom inmobiliario hizo que multitud de jóvenes abandonaran sus estudios de forma prematura y se pusieran a trabajar en la construcción principalmente. Como bien indicamos, este sector ofrecía la posibilidad de ganar un buen sueldo, así como tener un buen nivel de vida. Sin embargo, la caída en el sector llevo a esos jóvenes al desempleo, haciendo muy difícil su reinserción en el mercado laboral debido a su baja cualificación o precaria formación.

A continuación podemos ver una tabla donde se muestra la evolución, en estos últimos años, del colectivo “Nini”, tanto en España, como en la Eurozona y la Unión Europea.

Como vemos en la siguiente tabla, la evolución del porcentaje de este colectivo en España ha sido muy rápida y se ha elevado mucho en estos últimos años, durante la crisis. Se observa como España es el país donde más han aumentado si miramos los indicadores de la Eurozona y la Unión Europea. Vemos como desde el inicio de la crisis en 2008, hasta 2014, se han incrementado en casi un 6%. Observamos como en el año 2013 (peor año en muchos aspectos macroeconómicos) se alcanzó la peor cifra, con un 24%. Si bien, los indicadores de la Eurozona y la Unión Europea también aumentan en este periodo, aunque no de forma tan marcada como en nuestro país.

Tabla 4.7.1.1 - Evolución del colectivo Nini

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
España	14,1	13,8	16	20,7	20,9	21,7	23,6	24	22,4
Euro Zona	14,9	14,3	14,4	16,2	16,6	16,7	17,3	17,5	17,1
Unión Europea	15,2	14,4	14,2	15,9	16,4	16,6	17,1	17,1	16,6

Fuente: Eurostat. Elaboración propia.

4.7.2. Medidas correctoras

Teniendo en cuenta el riesgo de exclusión social que supone la situación de “Nini”, es necesario apuntar medidas y políticas para combatir y corregir esta situación. Las siguientes medidas son sugeridas por la OCDE:

- En materia de educación, la primera que destaca la OCDE es la de mejorar las competencias de los alumnos de enseñanza obligatoria, con el fin de mejorar o disminuir las tasas de abandono escolar temprano, repetición de curso y finalización tardía de los estudios, las cuales son aún elevadas y costosas.
- Que los estudiantes universitarios adquieran un alto nivel de cualificación profesional con el fin de integrarse en el mundo laboral. Se está viendo que un gran número de titulados siguen aun sin encontrar empleo. La OCDE piensa “que la rápida expansión de la educación universitaria puede haberse producido en detrimento de la calidad”.
- A su vez, la OCDE resalta la importancia de mejorar la capacidad de los adultos con escasa cualificación, ya que son alrededor de diez millones los adultos que presentan bajo nivel de comprensión lectora o de competencia matemática. Presentan el riesgo de quedarse rezagados.
- En cuanto al empleo, ve necesario remover las barreras fiscales a la contratación de trabajadores. Esto debido principalmente a que en España la mayoría de los contratos son temporales en los jóvenes. Las empresas recurren a estos, principalmente, para minimizar los costes del despido y ajustarse mejor en los ciclos económicos.
- Llevar a cabo estrategias de apoyo a la búsqueda de empleo.
- Mejorar la transición del sistema educativo al mundo laboral, hecho que hemos comentado anteriormente. En España, los jóvenes tardan aproximadamente dos años en encontrar un empleo; esta diferencia aumenta si hablamos de trabajos fijos, en los cuales los jóvenes españoles tardan aproximadamente seis años.
- Combatir la alta parcialidad y temporalidad entre los jóvenes españoles. Como bien hemos visto antes, España tiene la mayor tasa de parcialidad involuntaria y temporalidad dentro de la UE. Muchos jóvenes aceptan cualquier trabajo disponible si la otra alternativa es seguir desempleado, como hemos comentado anteriormente. Multitud de jóvenes están subempleados, lo cual puede producir una autoestima más baja.
- Formación en el lugar de trabajo para potenciar la productividad. Según la OCDE es preocupante la infrautilización de las competencias de los jóvenes que acaban de entrar en la población activa. España es, después de Austria, el país con más sobrecualificados de la OCDE.
- Impulsar la innovación. Las empresas españolas no dedican mucho a la innovación, en parte por el predominio de las pequeñas empresas, que son las que menos invierten en innovación. A su vez comentar, los obstáculos a los que se

enfrenta uno a la hora de emprender; obstáculos que ya hemos comentado anteriormente.

Nos quedan claro, por tanto, varios aspectos. El primero es que la mayor parte de este colectivo no desea estar en esta situación y se encuentran buscando activamente un empleo. Otro aspecto es, que hasta que no se den una serie de medidas o cambios tanto en materia educativa como laboral, no se modificará el rumbo de este colectivo; seguramente seguiremos teniendo alrededor de ese 20% de “Ninis”.

4.8. SITUACION DEL EMPLEO JUVENIL EN ARAGÓN DURANTE LA CRISIS

A continuación, vamos a ver un diagnóstico de la situación del mercado laboral en Aragón; comparándolo a su vez, con el español.

Según los datos del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de Enero de 2014, en Aragón había 1.325.385 de habitantes, de los cuales 306.343 eran jóvenes menores de 25 años e igualmente, había 381.441 jóvenes menores de 30 años; es decir un 23,11% y 28,78% respectivamente. A su vez, los jóvenes en edad laboral representaban en ese mismo año un 14,77% de la población de la Comunidad Autónoma.

En la siguiente tabla vemos dichos datos, divididos a su vez en hombres y mujeres.

Tabla 4.8.1 - Padrón municipal de habitantes en Aragón

	Total	Hombre	Mujer
Total	1.325.385	656.964	668.421
Menores de 25 años	306.343	157.328	149.015
Menores de 30 años	381.441	195.586	185.855

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia

A su vez, como vemos en la siguiente tabla, el comportamiento del desempleo juvenil en Aragón, muestra una tendencia similar al conjunto de España; si bien manteniendo Aragón un diferencial positivo a su favor, es decir, vemos como tanto el paro total como el juvenil es durante los años de crisis, menor en Aragón.

Tabla 4.8.2 - Tasas de paro a nivel Nacional y en Aragón

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total								
España	8,23	11,25	17,86	19,86	21,39	24,79	26,09	24,44
Aragón	5,30	7,29	13,05	14,96	17,07	18,67	21,39	20,17
Menores de 25 años								
España	18,09	24,45	37,73	41,48	46,19	52,86	55,48	53,20
Aragón	13,66	19,83	31,72	31,88	39,88	42,37	50,24	51,53

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

De esta forma, como vemos, tanto el paro juvenil como el total han seguido una tendencia positiva, tanto en el conjunto de la población como en el caso de Aragón. Vemos como en todo el periodo de crisis se ha pasado de una tasa de un 5,30% en el año 2007 a un 20,17% en el año 2014, en el caso de Aragón. El caso de España es bien conocido.

Para los menores de 25 años, la tasa de paro en Aragón ha seguido una tendencia creciente, ascendiendo desde un 13,66% en el año 2007 a un 51,55% en el año 2014. Igualmente si atendemos al paro juvenil por Comunidades Autónomas, se puede observar como Aragón se mantiene por debajo de la media nacional; siendo Andalucía la Comunidad Autónoma con más paro juvenil en el año 2014 (61,47%), si no contamos a Ceuta (67,47%). En ese mismo año, las Islas Baleares son las que han presentado la menor tasa de paro juvenil, un 44,43%. (Instituto Nacional de Estadística, INE)

En el caso de Aragón, al igual que en el de España, la exclusión de los jóvenes no se ha debido solamente a la coyuntura económica. Igualmente inciden otros factores, relacionados con el mercado laboral, su regulación y estructura, como con la educación, nivel de abandono temprano, la transición de los jóvenes al empleo, etc. Como ya hemos dicho, es muy estrecha la relación entre el desempleo juvenil y los desajustes existentes entre el tejido empresarial, es decir, el mercado laboral y el sistema educativo.

Este hecho coexiste con un fenómeno, del cual ya hemos hablado, que es la sobrecualificación de parte del colectivo juvenil, que como sabemos se traduce en la realización de puestos de trabajo por debajo de la cualificación de quien los desempeña.

En la siguiente tabla podemos ver la evolución de las tasas de empleo a nivel nacional y en Aragón durante la crisis.

Tabla 4.8.3 - Tasas de empleo a nivel Nacional y en Aragón

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total								
España	54,40	53,32	49,43	48,31	47,43	45,43	44,36	45,03
Aragón	56,28	55,57	51,73	50,01	49,02	48,90	46,43	47,03
Menores de 25 años								
España	43,01	39,62	30,80	27,43	24,19	20,25	18,56	18,53
Aragón	44,19	41,02	31,44	30,26	25,36	24,26	20,9	18,66

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

Vemos como la evolución de las tasas de empleo, tanto en Aragón como a nivel nacional registran un comportamiento negativo similar, cayendo ambas unos nueve puntos porcentuales. Ocurre lo mismo si observamos las tasas de empleo juvenil. Añadir que las tasas de Aragón registran mejores resultados que la tasa global del país, tanto a nivel total como juvenil.

A su vez, si atendemos al género, vemos como a nivel total tanto la tasa de empleo femenina como la masculina registran mejores datos en Aragón frente a los del conjunto

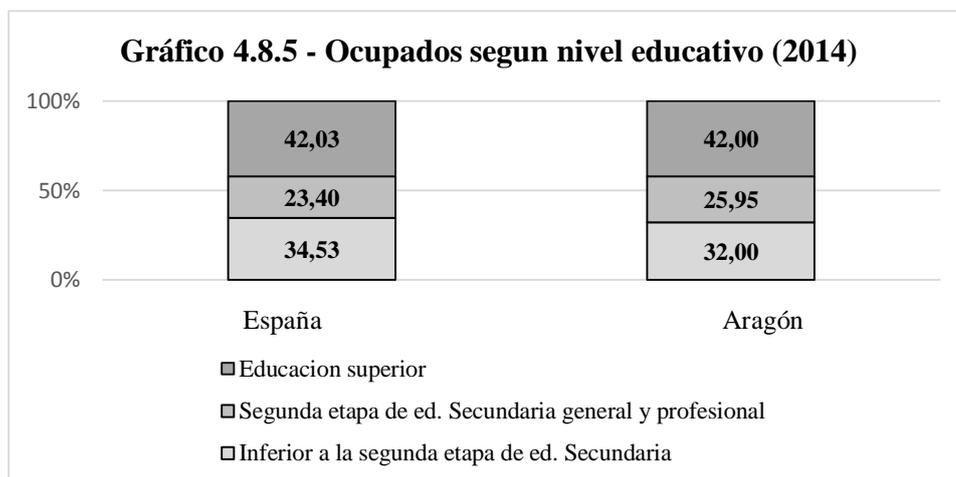
del país. Si bien ocurre lo contrario si miramos los datos de la población menor de 25 años, tanto en mujeres como en hombres. Podemos ver esto en la siguiente tabla.

Tabla 4.8.4 - Tasas de empleo por género a nivel Nacional y en Aragón (2014)

	Nacional		Aragón	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	50,29	40,03	53,24	40,99
Menores de 25 años	19,32	17,71	18,60	17,60

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa. Elaboración propia

A continuación vamos a observar un gráfico en que se nos presenta la distribución de ocupados atendiendo a su nivel de estudios, tanto en Aragón como a nivel nacional en el año 2014.



Como vemos en el gráfico la distribución es muy similar en ambos. En Aragón podemos destacar que hay un menor porcentaje de población ocupada con estudios inferiores a la segunda etapa de educación secundaria en favor de la educación secundaria general y con carácter profesional. Igualmente vemos como la mayor parte de la población ocupada presenta estudios superiores, hecho destacable si tenemos en cuenta la relación inversa entre el nivel educativo y la probabilidad de estar en paro.

Podemos añadir que desde el año 2006 ha habido una clara tendencia a cursar estudios superiores y así tener más probabilidades de no caer en el desempleo. Para el año 2006 la distribución en Aragón de los ocupados según el nivel educativo fueron en torno a 41% de población con solo estudios inferiores a la segunda etapa de secundaria, en torno a un 22% de personas con estudios secundarios de carácter general y profesional y finalmente un 36% con estudios superiores. Queda claro por tanto que a raíz de la crisis hay una

pauta general y las personas han optado por aumentar su nivel educativo con el fin de conseguir un mejor empleo o tener menos posibilidades de caer en el desempleo.

Respecto a la educación en Aragón podemos añadir que según el informe PISA, que es un estudio internacional de evaluación educativa de la OCDE; del año 2012, Aragón despuntó en los resultados. Los datos muestran que los alumnos aragoneses superan la media española en las competencias de matemáticas, ciencias y comprensión lectora. A su vez, también están por encima de los 34 países que forman la OCDE en matemáticas y ciencias, y a un nivel similar en lectura. A nivel mundial, Aragón se encuentra al nivel de países como Alemania, Irlanda, Eslovenia, Francia o Australia. (Heraldo, 2013)

Como vemos, tanto las tasas de empleo como las de paro de los jóvenes aragoneses muestran la misma tendencia que dichas tasas a nivel nacional, si bien cabe decir que Aragón muestra mejores datos. Observamos como en materia de educación, Aragón también está por encima de la media de España, según el informe PISA, incluso por encima de la media de los 34 países que forma la OCDE.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos podido ver cómo ha afectado la crisis al mercado laboral español y poder comparar dicha situación con la que presentaba el mercado laboral antes de la crisis. Hemos visto cuales han sido los segmentos de la población más afectados y a su vez incidir y ver con más detalle la situación de uno de esos colectivos, los jóvenes. Hemos comprobado como para no quedarse rezagado y caer en el desempleo lo que deben hacer los jóvenes es adquirir conocimientos superiores para adecuarse lo mejor posible al mercado laboral. Igualmente, para concluir el trabajo, hemos observado, de forma más breve, la situación de este colectivo en nuestra Comunidad Autónoma, Aragón.

Como hemos visto, antes de la crisis económica iniciada a finales del año 2007, asistimos a un periodo de gran crecimiento económico, que se tradujo en un aumento de la tasa de empleo, tanto nacional como extranjero, ya que España se convirtió en un país de inmigración. A su vez observamos como el paro se mantuvo en niveles bajos, en comparación a los que tenemos hoy en día. Igualmente ocurre con el paro de larga duración.

Después de este gran crecimiento, a consecuencia de la citada crisis se produjo una importante destrucción de empleo, localizada en los segmentos de la población más vulnerables; que como hemos visto son: los jóvenes, el colectivo masculino con edad adulta, los trabajadores con contratos temporales, los inmigrantes y finalmente los empleados poco cualificados. A su vez, los parados de larga duración no han hecho más que aumentar. En 2014 cerca de tres millones y medio de españoles eran considerados parados de larga duración. Además de la prolongada privación de empleo y rentas

salariales, se suma el factor de que al estar un periodo tan prologando sin desempeñar ninguna actividad profesional es aún más difícil volver a estar empleado.

También hemos visto como el mercado laboral español, caracterizado por su rigidez y temporalidad, comenzó a flexibilizarse con las reformas laborales de 2010 y 2012. Ambas reformas han propiciado un aumento de la flexibilización de los costes de mano de obra para los empresarios. Asimismo, han supuesto un decrecimiento de la seguridad y derechos de los trabajadores en su puesto de trabajo. En estos siete años de crisis, se han eliminado casi 800.000 empleos fijos.

Debido a estos cambios en el mercado laboral hemos asistido a un hecho insólito en nuestro país, que ha sido el aumento de la emigración. Lo primero que hemos podido sobre la emigración es que las cifras que manejan los organismos oficiales sobre flujos migratorios están basados simplemente en altas y bajas padronales, con lo que las cifras son solo una pequeña parte. También vemos como gran parte de esa población emigrada es mayoritariamente extranjera desde el comienzo de la crisis, si bien en los últimos años se ha incrementado el número de personas con nacionalidad española. Finalmente podemos concluir diciendo que el principal motivo de esta emigración es el empleo y las condiciones del mismo, llevando a mucha gente a ir a otros países con el fin de obtener un mejor empleo.

Hemos visto también como los jóvenes son un colectivo necesario y sin embargo es uno de los más olvidados de la sociedad de nuestro país. Parece que no se les da la importancia que merecen debido principalmente a que son un colectivo minoritario. Actualmente tienen serias dificultades a la hora de acceder al mercado y por consiguiente emanciparse. Este colectivo también es el que mayores oportunidades ha perdido por falta de inserción social. Se necesita una mayor inversión para integrar a los jóvenes en la sociedad, más políticas dirigidas a la creación de empleo y al desarrollo profesional de los jóvenes, es necesario un cambio en el mercado de trabajo, calidad de la enseñanza y orientación al mundo laboral, así como un impulso al emprendimiento.

Como sabemos, España presenta un grave problema de paro estructural, que se agrava especialmente en los jóvenes, los cuales al ser un colectivo muy reducido se convierte en un colectivo desprotegido. Por otro lado, hay un problema grave en el sistema educativo, ya que aunque los jóvenes actualmente están muy preparados en lo que ha conocimientos se refiere pero presentan una carencia de habilidades a la hora de desarrollar un trabajo en una empresa. Quizás, en un futuro próximo habría que realizar una reforma en el sistema educativo en el que la formación impartida sea acorde con lo que las empresas exigen para desarrollar un puesto de trabajo.

En relación a los jóvenes también hemos visto el colectivo “nini”, del cual nos quedan claros varios aspectos. El primero es que la gran mayoría de este colectivo no desea estar en esta situación y se encuentran buscando activamente un empleo. Otro aspecto es que

hasta que no se den una serie de medidas o cambios tanto en materia educativa como laboral, no se modificará el rumbo de este colectivo.

Respecto al colectivo joven por tanto, podemos resumir en que estos son los grandes olvidados de la sociedad y necesitan que se les preste una mayor atención destinando más políticas a la creación del empleo y emprendimiento y ayudando aquellos que dentro del colectivo Nini desean trabajar y se encuentran activamente buscando un empleo.

También hemos visto de forma resumida cual es la situación del colectivo joven aragonés durante la crisis. Hemos observado como a nivel de paro juvenil, Aragón presenta mejores datos que el conjunto de la población española; igualmente Aragón presenta mejores datos en cuanto a empleo juvenil se refiere.

6. BIBLIOGRAFIA

- Confederación Española de Organizaciones Empresariales, (2015). “*Singularidades socioeconómicas del mercado laboral*”
- Aznar-Márquez, Juana y Azorín Palazón, Ester (2010). “*Características del mercado de trabajo español actual y sus consecuencias sobre el riesgo de exclusión social*”
- Rocha, F. y Aragón J.; Fundación 1º de Mayo (2012). “*La crisis económica y sus efectos sobre el empleo*”
- Lacalle, D.; Fundación de Investigaciones Marxistas (2011). “*El mercado laboral en la crisis. España 2007-2010*”
- Llaneras, Kiko; Politikon (2013). “*La temporalidad laboral y sus perjuicios económicos y sociales*”
- Cebrián López, Inmaculada y Moreno Raimundo, Gloria (2008); “*La situación de las mujeres en el mercado de trabajo. Desajustes y retos*”
- Sª de Igualdad de UGT; (2016) “*En pie de igualdad*”
- Sª de acción sindical-coordinación área externa de UGT; (2015) “*La precarización del mercado de trabajo en España. Algunas evidencias*”
- Fundación Novia Salcedo; (2013) “*Situación actual del empleo juvenil en España*”
- Rocha Sánchez, F.; Fundación 1º de Mayo (2013) “*El desempleo juvenil en España. Situaciones y recomendaciones políticas*”
- Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. (2012). “*Desmontando a nini. Un estereotipo juvenil en tiempos de crisis*”

- Gobierno de España; (2013) *“Estrategia de emprendimiento y empleo joven 2013/2016”* (páginas 43 a 52)
- García, J. R. (2011). *“Desempleo juvenil en España: causas y soluciones”*
- Elías, Joan (2011). *“Inmigración y mercado laboral: antes y después de la recesión”*
- Jiménez, Alfonso (2015). *“Mercado laboral: situación, perspectivas y tendencias”*
- Pérez Infante, José Ignacio (2015). *“Las reformas laborales en la crisis económica: su impacto económico”*
- Capsada Munsech, Queralt. Revistas ICE (2014). *“Educación y desempleo juvenil”*
- González Ferrer, Amparo (2013). *“La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”*
- Observatorio de la juventud en España (2013). *“La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar”*
- Garantía Joven, Gobierno de Aragón (2014). *“Informe sobre el colectivo joven en Aragón”*
- Instituto Aragonés de Empleo (2014) *“Plan de Empleo Joven de Aragón 2015/2016”*
- Instituto Nacional de Estadística. Disponible en www.ine.es
- Encuesta de población Activa. Disponible en www.ine.es/prensa/epa_prensa.htm
- Economía. Macroeconomía. Todos los datos macro. Disponible en www.datosmacro.es